

LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA
HISPANO-PORTUGUESA A DEBATE

COLECCIÓN SPAL MONOGRAFÍAS ARQUEOLOGÍA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN
Ferrer Albelda, Eduardo

CONSEJO EDITORIAL

Ferrer Albelda, Eduardo. Universidad de Sevilla
Álvarez Martí-Aguilar, Manuel. Universidad de Málaga
Álvarez-Ossorio Rivas, Alfonso. Universidad de Sevilla
Belén Deamos, María. Universidad de Sevilla
Beltrán Fortes, José. Universidad de Sevilla
Cardete del Olmo, M^a Cruz. Universidad Complutense de Madrid
Garriguet Mata, José Antonio. Universidad de Córdoba
Gavilán Ceballos, Beatriz. Universidad de Huelva
Montero Herrero, Santiago C. Universidad Complutense de Madrid
Pereira Delgado, Álvaro. Universidad de Sevilla
Tortosa Rocamora, Trinidad. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC

COMITÉ CIENTÍFICO

Arruda, Ana Margarida. Universidade de Lisboa
Bonnet, Corinne. Universidad de Toulouse
Celestino Pérez, Sebastián. Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC
Chapa Brunet, Teresa. Universidad Complutense de Madrid
Diez de Velasco Abellán, Francisco. Universidad de la Laguna
Domínguez Monedero, Adolfo J. Universidad Autónoma de Madrid
Garbati, Giuseppe. CNR, Italia
Marco Simón, Francisco. Universidad de Zaragoza
Mora Rodríguez, Gloria. Universidad Autónoma de Madrid
Oria Segura, Mercedes. Universidad de Sevilla
Vaquerizo Gil, Desiderio. Universidad de Córdoba

JOSÉ BELTRÁN FORTES
CARLOS FABIÃO
BARTOLOMÉ MORA SERRANO
(coordinadores científicos)

LA HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA
HISPANO-PORTUGUESA A DEBATE
Historiografía, coleccionismo, investigación
y gestión arqueológicas en España y Portugal

SPAL MONOGRAFÍA ARQUEOLOGÍA
Nº XXX



Sevilla, 2019

Colección Spal Monografías Arqueología
Número XXX

Coleção Cadernos UNIARQ
Número extra

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Universidad de Lisboa, UMA Editorial y de la Editorial Universidad de Sevilla

© UNIARQ - Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa 2019
Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa
Alameda da Universidade, 1600-214 Lisboa, Portugal

© UMA Editorial 2019
Bulevar de Louis Pasteur, 30. Campus de Teatinos - 29010 Málaga.
Correo electrónico: spydum@uma.es
Web: [<http://umaeditorial.uma.es/>](http://umaeditorial.uma.es/)

© Editorial Universidad de Sevilla 2019
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <http://www.editorial.us.es>

© José Beltrán Fortes, Carlos Fabião y
Bartolomé Mora Serrano (coordinadores) 2018

© De los textos, los autores 2018

Impreso en papel ecológico. Impreso en España-Printed in Spain
ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-1986-5
ISBN de UMA Editorial: 978-84-17449-64-3

Depósito Legal: SE 420-2019

Diseño de cubierta: Santi García. santi@elmaquetador.es
Maquetación: Rui Roberto de Almeida. rui.dealmeida@gmail.com
Impresión: Tórculo Comunicación Gráfica, S.A.

ÍNDICE

<i>Presentación</i>	9
---------------------------	---

HISTORIOGRAFÍA

<i>Em busca das “antiguidades” no Alentejo. O movimento humanista português nos albores da modernidade (1560-1600)</i> André Carneiro	15
<i>El interés de la Ilustración española por las antigüedades portuguesas. El caso de Évora</i> Jesús de la Ascensión Salas Álvarez	27
<i>Moneda y anticuariado hispano-portugués: notas sobre una particular relación</i> Bartolomé Mora Serrano	57
<i>Estácio da Veiga e a Carta Archeologica do Algarve (1876-1891): o nascimento da moderna arqueologia portuguesa</i> Carlos Fabião	79
<i>José Formosinho e a arqueologia da primeira metade do século XX no barlavento algarvio</i> João Pedro Bernardes	105
<i>Antonio García y Bellido (1903-1972) y la arqueología romana de Extremadura</i> José Beltrán Fortes	121

COLECCIONISMO

<i>Colecciones arqueológicas privadas en Málaga de los siglos XVI al XIX</i> Pedro Rodríguez Oliva	153
---	-----

<i>Sobre el origen improvisado de los museos arqueológicos de titularidad pública en Andalucía</i>	
José Ramón López Rodríguez	209

<i>La formación de los museos arqueológicos en Andalucía: los casos de Sevilla y Almería</i>	
Manuel Camacho Moreno, Ana D. Navarro Ortega y Concepción San Martín Montilla	229

INVESTIGACIÓN Y GESTIÓN ARQUEOLÓGICAS

<i>La influencia de la termodinámica en las ciencias históricas y antropológicas de los siglos XIX y XX</i>	
Luis-Gethsemaní Pérez-Aguilar	255

<i>Axiomas en la cuerda floja. El caso del «tatuaje facial» de las figurillas hispanoportuguesas de la edad del cobre</i>	
José Luis Escacena Carrasco	273

<i>La administración consultiva en materia de patrimonio en Andalucía: análisis de la labor de la Comisión Andaluza de Arqueología (CAA) en el período 1984-1991</i>	
María Luisa Loza Azuaga	293

Presentación

El interés, recuperación y estudio de los hoy denominados bienes arqueológicos (llamados tradicionalmente “antigüedades”) ha sido una constante en las sociedades históricas de la Europa occidental, prácticamente desde los inicios de la Edad Moderna, con diversos objetivos y métodos, hasta la conformación de una disciplina científica, como se plasma en la Arqueología durante el siglo XIX. En efecto, la Arqueología, incluyendo también la española y la portuguesa con sus particularidades, y en concreto la Arqueología Clásica, tuvo un floreciente y largo anticipo en la llamada “Antiquaria” que, *de facto*, se desarrolla desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, en que se conforma la Arqueología como disciplina científica en Europa.

El interés por el conocimiento del pasado y, especialmente, de la antigüedad es propio de todas las sociedades humanas y la recuperación de restos materiales de períodos anteriores ha cumplido a veces importantes objetivos ideológicos a lo largo de la Historia, destacando, sobre todo, su empleo y manipulación para la definición de las nacionalidades modernas en Europa. La Arqueología, y también precedentemente la referida Antiquaria, han sido un factor importante –en ocasiones de primera línea– en la formulación de ciertos modelos ideológicos y de pensamiento de las sociedades modernas de Europa occidental, como ocurrió, por ejemplo, con respecto a la Arqueología Prehistórica en relación a la quiebra de las entonces predominantes visiones creacionistas de base bíblica en la segunda mitad del XIX, si bien nunca se han llegado a desterrar totalmente y, en fechas recientes, hay un recrecimiento en sectores tradicionalistas de determinadas sociedades actuales.

En lo que respecta a la Arqueología científica, incluida dentro de las disciplinas históricas, se desarrolla con un planteamiento diverso del de otras muchas ciencias históricas por la propia singularidad de su objeto de estudio; por esa evidente materialidad e inmediatez de los restos arqueológicos, los bienes arqueológicos, que ha hecho más fácil su instrumentalización en el marco social e ideológico, político, religioso, económico (mercado de antigüedades), de falsificaciones, etc..

En los últimos tiempos tanto en España como en Portugal se ha desarrollado en nuestras comunes disciplinas arqueológicas el interés por la Historia o la

Historiografía de la Arqueología en cada país, aunque –justo es reconocerlo– con un cierto retraso con respecto a otros países de nuestro entorno, como Inglaterra, Francia, Italia o Alemania, entre otros, en los que la Historiografía Arqueológica se había desarrollado como línea de investigación consolidada desde hace ya años. En nuestros respectivos países el recorrido llevado a cabo en los últimos decenios del siglo XX y en este nuevo siglo XXI ha sido muy intenso y ha afectado tanto a la puesta en marcha de proyectos de investigación, de congresos especializados o de exposiciones sobre el tema, con sus consiguientes catálogos, cuanto en la realización de tesis doctorales o numerosas publicaciones que han enriquecido ese panorama científico.

Así, hoy conocemos mucho mejor cómo y porqué se han desarrollado nuestras respectivas disciplinas arqueológicas. Remitimos, por ejemplo, a las Actas de los cuatro Congresos internacionales de Historia de la Arqueología celebrados hasta el presente en España¹, o asimismo la importante exposición celebrada en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid sobre *El Poder del Pasado* en conmemoración del 150 aniversario de la fundación de esta institución museística, que tuvo lugar en el año 1867, con un catálogo donde, amén del repaso a las 150 piezas que han conformado la muestra, se lleva a cabo un análisis por diversos especialistas del desarrollo de la Arqueología en España desde ese año 1867 hasta la actualidad, así como de sus antecedentes en la llamada anticuaría, bajo la coordinación científica de Gonzalo Ruiz Zapatero². Como ha indicado este autor en la introducción de esa publicación: “Resulta crucial trazar los procesos que determinan cómo conocemos lo que pensamos que sabemos del pasado... Porque en definitiva, la historia de la arqueología nos ayuda a entender algo fundamental: como nos hemos hecho a nosotros mismos como arqueólogos”³.

Para el caso de Portugal debe destacarse la síntesis monográfica llevada a cabo por uno de nosotros sobre la historiografía arqueológica portuguesa⁴, donde se analiza ese desarrollo de la disciplina anticuario-arqueológica portuguesa durante las Edades Moderna y Contemporánea, con el objetivo básico de ver la función de la Arqueología en la construcción “da nossa Identidade ou, melhor dizendo, dos

1. AA.VV. (1991): *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (Siglos XVIII-XX)* (Arce, J. y Olmos, R. eds.), Ministerio de Cultura, Madrid; AA.VV. (1997): *La cristalización del pasado: Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España* (Mora, G. y Díaz-Andreu, M. eds.), Universidad de Málaga, Málaga; AA.VV. (2005): *El nacimiento de la Prehistoria y de la Arqueología Científica* (V. Cabrera y M. Ayarzagüena, eds.) (= *Archaia*, 3-5), Sociedad Española de Historia de la Arqueología, Madrid; AA.VV. (2017): *150 años de Historia de la Arqueología: Teoría y método de una disciplina*, Sociedad Española de Historia de la Arqueología, Madrid,

2. RUIZ ZAPATERO, G., coordinador científico (2017): *El Poder del Pasado. 150 Años de Arqueología en España*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.

3. RUIZ ZAPATERO, G. (2017): “Una historia de la Arqueología en España”, en *El Poder del Pasado. 150 Años de Arqueología en España*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, p. 10.

4. FABIÃO, C. (2011): *Uma História da Arqueologia Portuguesa*, CTT Correios de Portugal, Lisboa.

modos como ela se foi construindo ao longo de séculos... abordam-se algumas das etapas julgadas mais relevantes na construção de distintas imagens identitárias...”⁵.

Por el contrario, no ha sido muy habitual llevar a cabo análisis historiográficos comunes sobre esta materia entre investigadores de España y Portugal, aunque cabe señalar la existencia de una sesión propia de historiografía arqueológica ya desde el *III Congreso de Arqueología Peninsular*, celebrado en Oporto en 1999, si bien no se ha hecho de manera específica. Por esto hemos pretendido iniciar un acercamiento en este tema de estudio a raíz de esta publicación. Lógicamente es un acercamiento sesgado, ya que no se pueden tratar todos los temas ni es el objetivo previsto, puesto que no se trata de una síntesis del proceso en todos sus aspectos sino aproximaciones a partir de estudios concretos, llevados a cabo por especialistas de ambos países. Nos parece que el resultado refleja esa realidad compleja a la que nos referimos, destacando tanto similitudes como diferencias desde una perspectiva histórica, que arranca desde el humanismo del siglo XVI y llega hasta el presente. Ello justifica el título de esta monografía.

Finalmente, debe indicarse que esta publicación ha sido posible por la colaboración de las tres Universidades a las que pertenecen los coordinadores científicos, las Universidades de Sevilla, Lisboa y Málaga.

JOSÉ BELTRÁN, CARLOS FABIÃO y BARTOLOMÉ MORA
Sevilla – Lisboa – Málaga, diciembre de 2017

5. FABIÃO, C. (2011): *Uma História da Arqueologia Portuguesa*, CTT Correios de Portugal, Lisboa, p. 11.

HISTORIOGRAFÍA

Em busca das “antiguidades” no Alentejo. O movimento humanista português nos alvores da modernidade (1560-1600)

André Carneiro

*Universidade de Évora - Investigador integrado do CHAIA/UÉ
Investigador colaborador do CECH/FLUC*

1. ÉVORA E PORTUGAL NOS INÍCIOS DE SEISCENTOS

A viragem para o século XVI marca a chegada a Portugal das correntes humanistas, que irão transformar por completo o modo como se encarava a História Antiga. A cidade de Évora assume neste campo um papel decisivo, por via da conjuntura política e estratégica que se desenha no reino português, na qual um reforço do pendor nacionalista se vai desenhando, sendo premente estudar e recuperar as memórias das urbes antigas. Neste plano, a cidade eborense está particularmente bem situada, conforme se discute em seguida.

1.1. Évora nos inícios de Seiscentos

Évora sempre foi uma cidade que desfrutou de uma elite prestigiada e com grande capacidade actuante, mas na primeiras décadas do século XVI a conjuntura nacional atrai para a cidade um notável conjunto de eruditos. Albergando em simultâneo uma nobreza cortesã com elevados proventos económicos e um clero numeroso e activo na sua intervenção social, a cidade desfrutava de uma centralidade territorial acrescida pelo facto de ser um ponto de passagem estratégico nas ligações terrestres entre Lisboa e Madrid. Desta forma, era também visitada por gentes de variados lugares,

o que lhe concedia algum cosmopolitismo e a beneficiava pela chegada de novas correntes culturais. Este ambiente propiciava que mecenas privados investissem em obras públicas, quer no âmbito cultural, quer na expressão urbanística, assim evidenciando a sua influência social e estimulando a instalação na cidade de alguns artistas e criadores que vão consolidando a imagem de Évora a nível nacional. Ambiciosos projectos de obras públicas vão criar uma cidade mais moderna e com ambições, incluindo na sua afirmação nacional: então a terceira cidade do Reino em contingente populacional e rendimentos, Évora procura reinventar-se como urbe cosmopolita.

Este processo acentua-se entre 1532 e 1537, período em que o rei D. João III instala a corte régia na cidade (Bilou, 2010). Desta forma, Évora irá ganhar uma centralidade ao nível nacional que estimula a criação de planos ainda mais ambiciosos. Forja-se assim um projeto político que visa consolidar a presença da corte na cidade, alçando-a ao estatuto de capital do reino português de modo definitivo, sendo para tal necessário embelezar a cidade dotando-a de obras de grande aparato. Esta grandeza do presente seria também justificada pelo seu estatuto passado: *Ebora Colonia Romana*, pode ler-se no frontispício do foral, que justifica com o esplendor de antanho a dinâmica da atualidade e as pretensões futuras a que a cidade aspira.

1.2. Portugal nos inícios de Seiscentos

Em busca da afirmação como nação moderna e atuante no quadro europeu, Portugal vive a dinâmica dos Descobrimentos, que atraem para o país intelectuais e artistas interessados em participar no movimento de expansão cultural e económica que agora se verifica. Neste processo, também as ideias e influências viajam, em especial as que, vindas do Mediterrâneo, aportam os ideais humanistas que terão grande impacto no país. Em Portugal, como em outros países, o Humanismo terá eixos que apontam para uma acção que não decorre no plano meramente cultural, mas visa influenciar as ações estratégicas e políticas: a revalorização do passado clássico, entendido enquanto momento canónico definidor da atuação política (o *princeps* que o rei moderno pretende igualar) e estética, em especial nos domínios da arte e do urbanismo, e a confrontação dos textos clássicos com a paisagem urbana que ainda se encontra pontuada de ruínas, deixando a Pré-História para um plano absolutamente secundário¹.

Note-se que em ambos estes planos também Évora se encontrava particularmente privilegiada: um passado clássico que se antevia de esplendor, não apenas pelas referências contidas na documentação literária, mas também nos restos monumentais

1. Os monumentos pré-históricos não captam a atenção, à excepção dos monumentos megalíticos que são identificados como “altares pagãos”. Temos porém um caso curioso, o tholos do cabo de Sines, identificado como túmulo de São Torpes, tendo sido escavado nesta época e os artefactos encontrados – “a estampa de pedra debuxada”, entre outros – dado entrada na igreja matriz de Sines.

que pontuavam o seu tecido urbano. Desta forma, a cidade eborense assumia-se como uma urbe singular na articulação de um projeto cultural e político que intersectava a glória do passado com a dinâmica de afirmação de Seiscentos.

2. ANDRÉ DE RESENDE: PERCURSO E FORMAÇÃO INTELECTUAL

Nascido em Évora na rua da Oliveira, em data indeterminada em torno a 1500, André de Resende viria a ser o mais destacado humanista português. Todavia, as suas origens são mal conhecidas, apenas sendo possível rastrear o seu percurso formativo que o leva a conhecer as mais distintas paragens da Europa intelectual de seu tempo, distinguindo-se neste ponto de uma elite cultural portuguesa que era por tradição fechada e avessa ao cosmopolitismo cultural que as viagens proporcionam, situação potenciada pela implantação periférica do país.

Na sua juventude em Évora, Resende ingressa aos oito anos de idade no círculo de Estevão Cavaleiro, o mais distinto pedagogo da cidade, onde se irá instruir nas artes da gramática. Em 1510, já órfão de pai, prossegue estudos no Convento de São Domingos de Évora, onde aprofunda os seus conhecimentos nos estudos literários. Entre 1513 e 1517, Resende inicia o seu périplo europeu pela Universidad de Alcalá de Henares (Madrid), onde adquire formação sob a orientação de António de Nebrija, ilustre pedagogo, gramático, historiador e antiquário, que foi uma das maiores figuras do Renascimento espanhol. Este período de formação foi decisivo na sua erudição e domínio intelectual. Em seguida, até 1520, encontra-se em Salamanca, aprofundando os seus estudos sob a direcção de Ayres Barbosa, um português que irá ter importância decisiva aquando do regresso de Resende a Portugal, por ser alguém muito próximo do rei D. João III, mas também no périplo europeu que Resende irá em seguida prosseguir, pois Barbosa foi colega de estudos do futuro Papa Leão X.

Em 1523 encontramos Resende em Aix-la-Provence, onde recebeu as ordens de diácono, e nos anos seguintes irá para Louvaine e para Paris, onde conhecerá Nicolau de Clenardo, que mais tarde, já em Portugal, será importante colega na corte em Évora. Na Flandres, Resende privou com Erasmo de Roterdão, o mais marcante humanista do seu tempo, e que foi para o eborense uma figura tão marcante que inclusivamente lhe dedica um panegírico de 1531, *Erasmii Encomium*.

Em seguida, Resende irá permanecer alguns anos junto da corte do Imperador Carlos V, por convite de D. Pedro de Mascarenhas, então embaixador português. Neste ambiente poderá viajar por toda a Europa: entre 1532 e 1533 encontramo-lo em Colónia, Ratisbona, Viena, Veneza, Bolonha e Barcelona, deslocando-se pelos domínios do Sacro Império e contactando com ilustres intelectuais europeus, num período decisivo para a consolidação da sua mundividência cultural. Este cosmopolitismo distancia Resende do panorama intelectual português, tradicionalmente mais fechado e periférico, concedendo-lhe uma solidez ímpar no panorama da época e dotando-o de conhecimentos profundos nas vanguardas humanistas contemporâneas.

Por volta de 1533 André de Resende regressa de modo definitivo a Portugal. O rei D. João III convida-o para o importante cargo de tutor dos infantes reais, D. Henrique, D. Afonso e D. Duarte, e a possibilidade de exercer este cargo em Évora assume também para o humanista um factor de atração suplementar. Contudo, a conjuntura é agora distinta: a Inquisição também está presente de modo muito afirmativo na urbe eborense. Desta forma, Resende terá de se desprender um pouco da acção humanista para se tornar um antiquarista mais interessado em legitimar a glória da urbe e, por extensão, do poder régio a partir dos dados materiais e da sua confrontação com os textos históricos. Ou seja, o pendor intelectualizante perde-se em parte para se procurar restaurar a grandiosidade clássica como factor legitimador da autoridade régia actual (Sousa, 1998: 78).

Esta inflexão estratégica leva a que Resende opte também por uma feição mais prática no seu discurso. Impossibilitado de realizar extensas considerações teóricas, será a evidência material que sustenta os seus postulados, mesmo que essas tenham de ser forjadas ou manipuladas. Fenómeno bem conhecido (Encarnação, 1991; 1998; 2007-2008), o fabrico de epígrafes *ex novo*, perfeitamente inseridas nos cânones latinos, deve ser vista como mais uma forma de legitimar uma autoridade urbana e política que se procura cimentar na Évora do século XVI. Neste âmbito de atuação estratégica, Resende desfruta da confiança régia e de poderes alargados, como é exemplo a sua deslocação a Salamanca em Novembro de 1533 para convencer Nicolau de Clenardo, seu antigo tutor, a mudar-se para Portugal com a incumbência de ser o tutor do infante D. Henrique. Assim se consolidam laços pessoais, mas também se procura instituir em Évora um modelo de corte régia onde os valores culturais e artísticos se constituem como um pilar básico da autoridade do Rei. Clenardo soma-se a outros mestres que trabalhavam e ensinavam na cidade, criando um modelo de corte de grande ambição cultural e que, a nível da cidade, contribuem de modo decisivo para remodelar a feição urbana de Évora, que ainda hoje ostenta evidentes marcas deste período como sendo um dos seus momentos áureos.

3. ANDRÉ DE RESENDE: OS LIVROS E A CIDADE

É neste contexto que o humanista eborense irá iniciar a produção de obras escritas que têm uma dupla finalidade: por um lado, resgatar do desconhecimento as evidências da Évora romana, quer a nível textual, quer nas provas materiais. Em outro âmbito, pretende-se projetar sobre o presente a grandiosidade passada, de modo a legitimar a presença da corte régia na cidade e a alimentar o propósito de aqui se deparar a capital do reino. Portanto, entre o afã historiográfico, torna-se perfeitamente evidente um propósito político, que inclusivamente implica uma intervenção urbana, no sentido de, por um lado, recuperar os monumentos clássicos da cidade, integrando-os e concedendo-lhes destaque, e por outro edificar obras que recuperem a grandiosidade arquitectónica da urbe, modernizando-a. Está neste plano o bem

conhecido projeto de reconstrução do aqueduto romano da cidade, que Resende justifica e do qual muito se duvidou até estudos recentes comprovarem a sua existência (Bilou, 2010). Resende não hesita mesmo em entrar em acesa polémica com D. Miguel da Silva, influente aristocrata, contra o qual não hesita em levar para o terreno uma brigada de peões que irão localizar os pegões do antigo aqueduto romano, assim comprovando a sua existência e, também, justificando a possibilidade do abastecimento de água à cidade de Évora que na época se pretendia projetar. A (re)construção do aqueduto ficará como uma das marcas mais impressivas deste período, e de elevado valor simbólico.

Entre 1547 e 1548 André de Resende dedica-se a escrever a *História da Antiguidade da Cidade de Évora*. Este projeto resulta de um convite da autarquia ebo-rense, e na prática o livro será a primeira monografia histórica dedicada a uma cidade portuguesa, bem como a primeira obra que corresponde aos ideais renascentistas em Portugal (Bilou, 2010). Nesse sentido, constitui uma profunda inovação, mas tem um impacto acrescido por ser um modelo para todas as futuras monografias urbanas que se irão escrever em Portugal nos séculos seguintes, como iremos ver adiante para o território alentejano. Neste livro, Évora é alcandorada a um estatuto mítico, fruto da glória atingida aquando da presença romana. Mas o seu brilho não terminou com o final do Império: nos momentos seguintes, com os mártires cristãos que nela habitaram, manifesta-se o recorrente papel da cidade como pólo de presença de individualidades notáveis, ou no modo como nos concílios cristãos a assídua participação de bispos da cidade manifestou esse mesmo protagonismo (Livro IX). Nesta linha de pensamento, a presença da corte e de D. João III como *pater patriae*² restauram a dignidade perdida, e o monarca insere-se na linhagem de brilhantes vultos que na cidade habitaram, como Sertório, Júlio César ou os mártires cristãos. Um discurso pleno de fulgor e de propaganda para os seus contemporâneos, onde a profusão de referências arqueológicas e documentais serve de legitimador para a estratégia que se pretende consolidar.

Na sua obra final André de Resende retoma o tema, embora de modo mais diluído, fruto das alterações conjunturais da época. Trata-se de *Antiguidades da Lusitânia* (*Libri Quator de Antiquitatibus Lusitaniae*), editado postumamente pelo seu discípulo Diogo de Vasconcelos em 1593. Em quatro livros, Resende dedica-se a uma extensa compilação temática de saberes e evidências, em especial nos domínios da geografia antiga, das evidências arqueológicas, da paleo-etnologia e do processo histórico da província da *Lusitania*. Mais ambicioso na leitura territorial, a sua análise permite transportar os seus objectivos para outro plano: o passado romano é entendido como o modelo, o paradigma a atingir, período de uma grandiosidade perdida que será fundamental voltar a igualar para afirmar Portugal no contexto europeu. Longe do contexto optimista e localista em que a *História da Cidade de Évora*

2. Conforme se torna bem evidente na inscrição mandada gravar na fachada da igreja da Graça em Évora: CONDITIO SVB IMPERIO DIVI INOANNIS III PATRIS PATRIAE.

foi escrita, nas *Antiguidades da Lusitânia* reflete-se indiretamente sobre a decadência do próprio país, cuja independência entretanto se perdeu, procurando-se que o esplendor clássico sirva de cânone para a restauração dos valores pátrios. Pela clareza de discurso, pela profusão de referências documentais e arqueológicas e pela profundidade de análise, as *Antiguidades da Lusitânia* irão ser um referente para a historiografia portuguesa, mas é de notar que serão um dos livros portugueses mais lidos de sempre a nível europeu, pois a escrita em latim facilitará a sua difusão internacional.

Nesse sentido, portanto, a produção literária de André de Resende transcende o âmbito historiográfico para se situar claramente numa dupla intenção apologética: olhando para o passado e entendendo o Império romano como um momento de grandeza política que se pretende restaurar no presente, assim se recupere o estatuto de capital política em Évora. E nesse sentido também existe uma dupla intenção apologética: louvando D. João III como o monarca que pode restaurar a grandeza política da insigne urbe alentejana, que pelos seus vestígios e estatuto é a cidade mais bem posicionada para atingir o patamar de capital do reino.

Todavia, os méritos da obra historiográfica de André de Resende são imensos e colocam o autor num patamar próprio, que o distingue de outros contemporâneos e sucessores que trataram dos mesmos temas (Fabião, 2011: 31-45). Desde logo, e ao contrário dos restantes, Resende manifesta um extremo rigor e prudência na análise dos dados, quer de âmbito literário, quer nas evidências materiais. Podemos mesmo considerar que procede a uma cuidada *hermenêutica* no processo de interpretação que o leva a rejeitar dados, ou a apresentá-los com fundadas reservas. Este rigor formal distancia-o de outros autores que de modo crédulo, e por vezes profundamente especulativo, não hesitavam em associar dados sem qualquer relação causal, ou em enveredar nos territórios da *história mítica*. Neste campo, o autor é muito mais prudente, rejeitando a explícita associação com os factos causais ou as explicações míticas, adoptando um tom mais modesto e objectivo no seu relato. Para tanto, Resende apresenta os seus raciocínios sempre tendo por base um suporte material ou documental que funciona como elemento autenticador (Fabião, 1989: 13). Os dados arqueológicos são sempre comprovados no terreno por observação directa, em especial tratando-se de testemunhos de vias ou de elementos pertencentes a aglomerados populacionais, e por esta via a sua obra constitui-se como um indispensável repositório de informação, em especial porque muitos destes vestígios perderam-se entretanto.

Em resumo, portanto, na obra de Resende aliam-se a observação cuidada das evidências materiais com uma profunda erudição e conhecimento documental; o pragmatismo e o rigor descritivo são elementos basilares que enformam a capacidade de produzir um conhecimento amplo, sólido e que marca definitivamente a historiografia portuguesa, colocando a sua obra como um paradigma que outros irão tentar alcançar. A coerência do seu trajeto intelectual na elite dos humanistas do seu tempo, assumindo-se como um pensador de vanguarda no panorama europeu que transporta o passado ibérico a uma escala inovadora, fará escola em todos os investigadores que até ao século XIX irão tomar Resende como referência paradigmática.

A este respeito, sirva como exemplo paradigmático o seu comentário sobre a fundação de Évora:

Eu isto não posso eu satisfazer aos leitores, porque nem o acho autêntico, nem de termino fazer o que alguns costumam [...] fazer e publicar origens e antiguidades fabulosas. Eu nom escreverei salvo o que achar por autores dignos de fé, ou por escrituras de pedras ou o que de nossos olhos inda podemos ver.³

No final da sua vida, André de Resende retira-se para uma propriedade rural nos arredores de Évora, a atual Quinta do Arcediago. Aí irá levar uma vida modesta, dedicado à produção de vinho para consumo próprio e cuidando da sua horta e das suas flores. Abandonando a produção historiográfica, apenas nos deixa alguns poemas de cariz bucólico.

Em 9 de Dezembro de 1573 André de Resende morre em Évora.

4. HISTORIOGRAFIA LOCAL NO ALENTEJO PÓS-RESENDE

A marca deixada por André de Resende foi tão forte que nos anos seguintes inicia-se a produção de monografias locais, sempre de âmbito urbano, inspiradas pela obra do Mestre, e que se irão prolongar no tempo durante os séculos seguintes, até aos finais de Oitocentos, quando em Portugal, sob a influência de Alexandre Herculano, se inicia uma nova técnica de escrever a História.

Em particular para a cidade de Évora nota-se uma intensa produção, embora desigual nos seus ritmos, ambições e divulgação:

- *Évora Ilustrada*, do Padre jesuíta Manuel Fialho (cód. CXXX/1-8, da Biblioteca Pública de Évora);
- *Évora Gloriosa*, do Pe. Francisco da Fonseca (1728);
- *História das Antiguidades de Évora*, do Padre Amador Patrício (1739);
- *Évora No Seu Abatimento, Gloriosamente Exaltada [...]*, de António Mexia Fouto Pereira (1808);
- *Évora Lastimosa [...]*, do Pe. José Joaquim da Silva (1809-1814).

3. Em epístola privada, veja-se o modo como André de Resende encara o seu ofício: “...o ofício de historiador, imbuído de indispensável lealdade, fidelidade, erudição e adaptação aos diferentes destinatários, não podia dar crédito fácil a interpretações superficiais das inscrições e narrações antigas, tendo de submeter as fontes a uma análise crítica e rigorosa.” (Carta de Resende em resposta a Ambrósio de Morales: *L. Andreae Resendii, Lusitani, ad epistolam D. Ambrosii Moralis viri Doctissimi...*, Évora, 1570).

Algumas destas obras não foram publicadas, tendo ficado apenas enquanto códices na Biblioteca Pública, e têm pouca repercussão pública. A que mais impacto teve foi a obra de Padre Manuel Fialho, que inclusivamente cunhou a lenda do templo romano “de Diana”, atribuindo-o ao culto à deusa. Em todos estes escritos observa-se um estilo grandiloquente, pleno de ligações à *história mítica* e aos factos da *Grande História*, colocando recorrentemente em Évora acontecimentos e personagens fantasiosos, culminando na obra de Amador Patrício, onde o grau de inventividade raia o absurdo.

Estamos portanto muito distantes do rigor e contenção resendianos, a tal ponto que se perde o valor das informações de terreno que era marca distintiva do autor eborense, na medida em que os dados agora apresentados são frequentemente fantasiosos ou sobre-interpretados. Enquanto Resende aliava uma profunda erudição cosmopolita baseada na experiência com a observação direta das evidências, os seus sucessores não apresentam esse rigor, pelo que a correta discriminação dos dados pode induzir em erro o leitor atual.

Esta tendência mantém-se para outras localidades do Alentejo onde, com o passar do tempo, vemos o surgir de monografias históricas (Carneiro, 2014). Note-se que este fenómeno é muito desigual: em poucas terras surgem autores eruditos e interessados pelas “antigualhas” locais. Cartograficamente vemos como cidades relevantes ficam à margem deste processo, enquanto localidades mais pequenas, pelo contrário, apresentam estudos sobre o seu passado. Da mesma forma, os agentes são muito distintos, embora geralmente predominem os membros do clero ou, então, militares estacionados nas localidades.

Assim, procurando seguir uma ordem cronológica, temos em Portalegre Frei Amador Arrais (Beja, 1530 – Coimbra, 1600), que na sua obra *Diálogos – Glória e triunfo dos Lusitanos* assume uma formulação original, na medida em que o livro não está escrito sob a forma de estudo monográfico, mas enquanto um diálogo entre personagens, em que um doente é visitado por dez amigos, com os quais vão conversando sobre temas de vária índole. Um dos mais distintos prosadores clássicos, neste livro abarca âmbito mais vasto (assuntos históricos e políticos) mas repleto de referências a inscrições epigráficas e ruínas de antigas cidades e pontos de povoamento romanos, em especial na zona de Portalegre, onde foi bispo entre 1581 e 1596.

Sobre a mesma cidade temos a obra de Diogo de Sotto Maior (Alegrete (?) – Portalegre [?], 1632), o *Tratado da cidade de Portalegre*, dado à estampa em 1619. O autor, membro da hierarquia da Sé de Portalegre, foi registando em “borrões, cadernos, cartapácios” as coisas antigas da cidade, deixando memória de “antigualhas”, ruínas e tesouros de Portalegre e seu termo, recorrendo a citações de livros clássicos como suporte das suas informações. O foco central do seu livro, contudo, é a vivência religiosa da cidade, em especial as igrejas e conventos, embora deixe anotações preciosas, como a primeira referência às ruínas de São Salvador de Aramenha, hoje seguramente identificadas com a cidade romana de *Ammaia*, que o autor contudo identifica com Medóbriga.

Fugindo um pouco ao universo das monografias locais, temos em 1655 a obra de Manuel Severim de Faria (Lisboa, 1583 – Évora, 1655) intitulada *Notícias de Portugal*, claramente inspirada nas *Antiguidades* resendianas. Sucessor de André de Resende na historiografia local, inclui no seu livro estudos de numismática, de genealogia e de documentação, distanciando-se mais do “glorioso passado romano” para procurar analisar a história da portugalidade. Também aqui existe um claro propósito político, bem ao estilo da época –relembre-se que durante a sua vida, Portugal está sob domínio filipino.

Para Elvas temos a monografia de António Gonçalves de Novaes, um autor cuja biografia é quase desconhecida, sabendo-se apenas que foi cónego e escrivão da Sé de Elvas. Em *Relação do bispado de Elvas...* publicado em 1635, deixou referências à fundação mítica da cidade e a alguns testemunhos arqueológicos na região, visto que a abrangência territorial é ampla, cobrindo os domínios do bispado. Mais uma vez, a mistura de elementos cronológicos diferenciados é evidente, bem como a fixação escrita de lendas e relatos míticos sem a sua comprovação no terreno, embora se consigam registar algumas indicações relevantes.

Na mesma cidade temos o cónego Aires Varela (Elvas (?) – Elvas, 1655) que dá a conhecer o *Teatro das Antiguidades de Elvas com a História da mesma cidade e Descrição das Terras da sua Comarca* (1644?). Autor de várias obras sobre a sua terra natal, incluindo um relato importante das Guerras da Restauração, é nesta obra que fornece preciosas indicações de cariz arqueológico, embora com extrapolações míticas desajustadas, de que é exemplo a pretensa anterioridade de “he esta cidade de Elvas em quanto à sua primeira fundação mais antiga que Roma, e que a ilustre Cartago edificada pela casta Dido.”

Para a vizinha cidade de Campo Maior está disponível o livro de Estevão de Moura e Azevedo (Campo Maior, 1672 – Campo Maior, 1741) *Notícias da antiguidade, aumento e estado presente da vila de Campo Maior...* na qual o autor, governador de Campo Maior de 1706 até à data da sua morte, deixa na sua obra um registo histórico-documental precioso pelas indicações de ruínas e de monumentos, em especial dos marcos miliários da Defesa de São Pedro. De muito menor erudição, é uma referência preciosa pelas indicações de terreno que nos deixou.

As influências de André de Resende são tão duradouras que mesmo três séculos depois continuamos a ver no espaço alentejano autores profundamente influenciados pelo seu modo de escrever a História regional. É o caso do Padre Joaquim José da Rocha Espanca (Vila Viçosa, 1839 – Vila Viçosa, 1896) que no seu monumental *Compendio de notícias de Vila Viçosa* (início de publicação em 1892) nos traça a trajetória deste território. Partindo do pressuposto que Vila Viçosa desempenhou um relevante papel na História portuguesa, em especial devido à sua ligação à Casa de Bragança e à restauração da nacionalidade (em clara intenção nacionalista), o autor vai situar na região diversos momentos da *Grande História*, em torno de uma mítica *Callipole* de presumível fundação feita pelos descendentes de Jafet, filho de Noé, em “2800 da Criação do Homem ou 1200 a.C.”. Aproveitando a proximidade

do santuário a *Endovelico* (Alandroal), procura situar um templo a *Proserpina* em Vila Viçosa, dada a presença de aras dedicadas a esta divindade que, contudo, serão provenientes do aro de Elvas: “o templo de Proserpina Reparadora ou Salvadora, invocada por Mummio com promessa de lhe erigir um fano, se ele chegasse a reparar o dano recebido nos primeiros recontros com os Celtiberos ou Lusitanos do Alentejo. [...] esse templo votivo existiu em Vila Viçosa no subúrbio, em que está edificada agora a Ermida de São Tiago. [...] o templo foi edificado em 153 a.C.”

EM CONCLUSÃO: ANDRÉ DE RESENDE NA HISTORIOGRAFIA PORTUGUESA

Podemos considerar que no século XVI André de Resende introduz em Portugal os ideais humanistas, criando uma nova perspectiva, profundamente inovadora, de leitura do passado, baseando-se na sua profunda erudição pessoal mas também no seu cosmopolitismo e conhecimento das vanguardas intelectuais da época. Inclusivamente, podemos considerar que, não fora o peso da Inquisição na sociedade ebo-rense da época, a sua mundividência cultural poderia ter sido ainda mais marcante.

Contudo, esta perspectiva histórica tem intenções marcadamente políticas, que a corte portuguesa irá aproveitar. Identificando o monarca português com a figura romana do *pater patriae*, Resende tem a intenção de legitimar a autoridade do poder régio, mas também de atrair para Évora uma centralidade que é justificada pela glória que a cidade conheceu em época romana.

Os seus continuadores não apresentam a sua erudição e profundidade, pelo que a escola humanista na História não se prolonga com qualidade e rigor. Seguem-se vários autores que durante os séculos seguintes irão prosseguir na produção de algumas monografias locais, muito desequilibradas territorialmente – o que diz muito da escassez de meios humanos e financeiros no Portugal de seiscentos – e na sua qualidade informativa, observando-se que o volume de conhecimentos que Resende manejou não voltou a ser igualado. Em todas estas obras é necessário destrinçar o facto da lenda pois, como antes, os propósitos vão muito para além da leitura histórica e procuram conceder honras e dignidades às cidades sobre as quais se escreve. Da erudição renascentista muito se perdeu, ficando a vontade de celebrar os feitos e sucessos que nestas localidades do Alentejo, em tempos míticos, se pensa que terão sucedido.

BIBLIOGRAFIA

- BILOU, F. (2010) *A refundação do Aqueduto da Água da Prata, em Évora (1533-1537)*, Edições Colibri, Lisboa.
- CARNEIRO, A. (2014) *Lugares, Tempos e Pessoas. Povoamento rural romano no Alto Alentejo*, Imprensa da Universidade de Coimbra, Coimbra, 2 volumes.

- ENCARNAÇÃO, J. d' (1991), “Da Invenção de Inscrições Romanas pelo Humanista André de Resende”, *Biblos*, LXVII, pp. 193-221.
- — (2002), “André de Resende, Epigrafista”, *Cataldo & André de Resende – Congresso Internacional do Humanismo Português*, Lisboa, pp. 305-310.
- — (1998), “Politicamente falsários”, *Estudos sobre epigrafia*, Minerva, Coimbra, pp. 29-56.
- — (2007–2008), “Uma inscrição romana de Évora forjada por André de Resende”, en *A Cidade de Évora*, Évora. II série, 7, pp. 213-218.
- FABIÃO, Carlos (1989), “Para a História da Arqueologia em Portugal”, en *Penélope: fazer e desfazer a História*, Vol. 2, Lisboa, pp. 10-26.
- — (2011) *Uma história da Arqueologia portuguesa*, Edições CTT, Lisboa.
- FERREIRA, F. L. (1906), “Notícias da vida de André de Resende”, *Arquivo Histórico Português*, VII, Lisboa, p. 353.
- REBELO, L. de S. (1971), *Dicionário de História de Portugal* (dir. Joel Serrão), Vol. III, Livraria Figuerinhas, Porto, pp. 606-608.
- SOUSA, I. C. de (1998), “Duas vidas e um pequeno livro que André de Resende ofereceu à sua cidade de Évora”, en *Do Mundo Antigo aos Novos Mundos, Humanismo, Classicismo e Notícias dos Descobrimientos em Évora*, CNPDP, Lisboa.

